

A Def jam

Dia 1

7:38 pm

-Es aquí- señaló el chofer mientras detenía el vehículo frente a una gran puerta, - Son 7 con 59.

Absorto en mis pensamientos no escuché una sola palabra de lo que me había dicho, estaba atónito; la dirección que había mencionado al taxista minutos atrás correspondía a La séptima puerta del cielo, el bar más lujoso de toda la ciudad, esto empezaba a pintar peor de lo que me imaginaba...

- ¿Señor?

- ¿Sí? - respondí despertando de mi trance.

-Ya llegamos, son 7 con 59.

Pagué el pasaje y me dispuse a bajar del vehículo; la entrada del bar era ostentosa, con muchas luces que amparaban a los rostros vestidos de traje y finas ropas que veía entrar regularmente; las instrucciones eran precisas, no podía ingresar por la puerta principal, así que me dirigí a la parte de atrás del recinto.

En lo que respecta al por que terminé caminando por ese callejón oscuro rumbo a la puerta trasera del bar, es simple, la misma por la que los otros 67 desgraciados lo hicieron: dinero; es obvio que cada quien disfrazará de mejor forma sus intenciones para agradar a la audiencia y la verdad es que en esta ciudad tan diversa y llena de maleantes y pseudo-héroes, se podría esperar que surjan múltiples circunstancias que obliguen a un individuo a arriesgar su pellejo en éste concurso mortal llamado A Jef Dam; la información que me proporcionaron al inscribirme es poca: los 68 participantes nos enfrentaremos en peleas a puño limpio durante distintas rondas, en muchas de las cuales, sólo uno podrá salir vivo, no se sabe bien cuánto durará el concurso, lo único seguro es que al final de todo habrá un premio de muchas millones de unidades de oro y una sola persona en pie que tendrá el derecho de reclamarlo.

7:43 pm

Apenas distingo la pequeña puerta mis piernas comienzan a temblar, dos hombres la custodian, un moreno alto y un sujeto gordo con cara de pocos amigos, cada uno debe medir dos metros y el tamaño de sus músculos es descomunal, analizo mis opciones, claramente retractarme está fuera de mis posibilidades, las reglas son claras, si desisto de participar en el concurso, tanto mi familia como yo sufriremos una muerte atroz o al menos eso reza la nota dentro en mi bolsillo, no tengo de otra, por mi madre enferma y por mi hermano, debo hacerlo.

Luego de unos segundos de meditación por fin me decido a continuar, doy mis primeros pasos, pero no llego muy lejos, pues a mitad del camino soy empujado desde atrás.

-Ja ja ja – escucho una voz gruesa riéndose, con mis pocas fuerzas logro levantar la cabeza y ver a mi atacante, su cara burlona lo dice todo - ¿Enserio?, ¿ésta es la clase de escoria que se presentó al concurso?

Acto seguido me da una patada que me hace retorcer en el suelo; en medio de mi dolor escucho una segunda voz, una mujer – Patético – dice, y en cuestión de segundos una segunda patada cae sobre mi estómago, me retuerzo en el suelo, una tercera patada me deja boca arriba viendo directamente a mi agresora mientras ella aplasta mi pecho con su tacón.

-Electra, vamos, déjalo, no vale la pena-

Electra quita su pie de mi pecho y se aleja no sin antes dedicarme una mirada de desprecio.

- ¿Esta es la clase de soquetes que su jefe pudo conseguir? - continúa el hombre con aquella sonrisa sarcástica e irónica en su rostro.

- El evento no tiene muchos requisitos - responde el sujeto sin camisa en medio de risas, - cualquier idiota que no le tuviera miedo a la muerte podía participar -

-Claro que entiendo eso, pero me sorprende que este niño tenga las agallas para hacerlo- contesta el hombre mientras trata de ingresar, sin embargo, el guardia gordo lo para en seco.

-Nombre- le dice.

-Oh vamos, tú sabes quién soy-

-Si hermano, no hay que tomarse todo tan enserio- el hombre moreno intenta persuadirlo, sin embargo, su compañero no cede.

-Nombre-

-Mob, y ella es Electra, revisa la lista amigo, allí estaremos-

Luego de constatarlo ambos logran entrar.

-Eres muy severo H-

-Nos pagan por hacer bien nuestro trabajo G-

-Lo sé- dice mientras estira los hombros, luego dirige su mirada hacia mi- ¡Oye tú!, ¿Vas a entrar? La ceremonia de apertura está a punto de comenzar-

Esta primera experiencia deja algo muy en claro: lo que estoy a punto de hacer no se asemeja en nada a las peleas clandestinas en las que participaba en mi barrio,

aquello que acababa de ocurrirme era muestra de la frialdad de estas personas, aquí tendré que enfrentar a verdaderos psicópatas, y la verdad, la idea de matarlos está empezando a no parecerme tan mala, a pesar de que aún sigo muerto de miedo, ya tengo un par de nombres en mi lista, Mob y esa zorra de cabello rubio, y eso que apenas comenzamos.

-oye, oye, oye, ¿Qué crees que haces?, entrando así nomás pequeña sabandija, tu nombre primero-

- ¿Mi nombre? El Árabe -

8:00 pm

El bar era lujoso, con mesas amplias y bien cuidadas, guardias en cada puerta, luces extravagantes, hombres y mujeres semidesnudos bailando sobre las mesas, además se notaba que el trago era bastante fino y la música, una pequeña mezcla del género urbano muy popular en aquellos días con clásicos de la vieja escuela y un toque de los nuevos ritmos de la música tecnológica moderna, lo sé, una mezcla bastante extraña a tener en cuenta la crudeza del evento.

Los organizadores nos hicieron formar en la tarima donde normalmente hacen presentaciones artistas de todo tipo: frente al dj y dando la cara a una barra circular de diámetro bastante grande en medio de la pista donde era obvio que se llevaría a cabo la pelea inaugural.

La música cesó repentinamente y un presentador comenzó a hablar:

-Damas y caballeros tengan todas y todos muy buenas noches, sé que están ansiosos por deleitar sus mentes con ésta jugosa muestra de sangre, pero antes es menester repasarles los puntos básicos de éste gran acontecimiento...

El tipo ante todo mencionó las reglas que nos habían proporcionado en el momento de nuestra inscripción: sólo uno de nosotros saldría con vida, los demás morirían al pasar de las rondas a manos de sus respectivos contrincantes, estaba prohibido usar armas más allá de los objetos contundentes que una eufórica audiencia podría proporcionarnos, el premio era jugoso y además añadió que el vencedor se quedaría con todos los bienes, propiedades y negocios de los perdedores; ciertamente no sólo se estaban jugando 68 vidas, sino tal vez el futuro mismo de la ciudad, asimismo estaríamos sujetos a las normas de cada pelea, no todas serían a muerte y algunas ocuparían ciertas reglas especiales y límites de tiempo; nos recordó también que nuestra principal función era entretener a la audiencia y hacer que sus apuestas valieran la pena, agradeció a los tres organizadores del evento: dos policías retirados y un jefe de la mafia local, quienes financiaron todo el acontecimiento, prepararon los lugares donde se llevarían a cabo las peleas y además participaban en el juego...

Mientras el hombre seguía con su discurso, me dispuse a analizar disimuladamente a mis futuros contrincantes, la gran mayoría de ellos muy posiblemente miembros de pandillas, asesinos, mercenarios y toda clase de malhechores, a cada quien que miraba tenía peor pinta que el anterior, hombres y mujeres por igual, expresiones serias, cargadas de odio y rencor, tristeza e incluso algunas, de miedo; contrastaban totalmente con aquellos que se mostraban serenos, distantes, confiados, como el malnacido que me había golpeado a la entrada del bar, a quien logré divisar en una de las esquinas, con esa sonrisa sarcástica que parecía nunca quitar, detallando un poco también logré ver a los dos hombres que custodiaban la pequeña puerta de atrás, - ¿ellos también participan?- me pregunté, siento pena por aquellos que los enfrentarán de primero y espero no ser uno de esos; seguí revisando caras, expresiones duras cargadas de historias, cicatrices, marcas, lo que imaginaba normal ver en un ambiente como éste, pero entonces pasó, fue en ese instante que la vi y toda mi determinación en un momento se esfumó; allí delante en primera fila y dando cara directamente al público, con sus jeans de bota ancha, su pelo recogido y su usual mirada inexpresiva cuando algo le preocupaba se encontraba Lorena, en ese momento sentí todo mi mundo derrumbarse.

No tuve tiempo de pensar demasiado, pues en ese preciso momento, el presentador pasó la palabra a uno de los organizadores, un sujeto salió de en medio de nosotros, sin camisa y con muchos tatuajes en el dorso, se presentó como Henry y explicó las pautas de la primera ronda: habría 34 contiendas en total, todas hasta que uno de los oponentes dejara inconsciente al otro o incapaz de seguir peleando, aquel que por alguna razón matara a alguien en aquella ronda sería castigado con severidad, sólo la última pelea sería a muerte, los ganadores de ésta ronda pasarían a conformar el grupo 1, mientras que los perdedores serían catalogados en el grupo 3 y tendrían que enfrentarse entre ellos en la ronda siguiente para poder escalar hasta el grupo dos, acto seguido mencionó que a todos los interesados se les enviaría la programación oficial de la primera ronda al concluir la pelea inaugural.

-Sin mucho más que decir, les presento a los dos contrincantes de esta noche, ¡Blue Jacket!, al frente-

Justo al lado de Lorena se encontraba un tipo vestido completamente de azul, al escuchar la orden comenzó a moverse, bajó de la tarima mientras se quitaba su gruesa chaqueta y la lanzaba hacia al público, era alto, fornido y al posicionarse al lado de Henry alzó los brazos lanzando un fuerte grito al que toda la audiencia respondió con júbilo, se veía bastante confiado y muy animado.

- ¡Baxter!, al frente-

De la otra esquina de la formación otro sujeto descendió, mucho más delgado que Blue Jacket y con una boina que arrojó al suelo mientras caminaba, tardé unos segundos en reconocerlo, pero al final lo hice, era profesor en una pequeña

escuela de mi barrio, -¿Cómo terminó aquí?- pensé - y más importante, ¿Por qué?, ¿que obliga a un maestro a caer en algo tan ruin? - estaba conmocionado, mucho más que Baxter al parecer, quien a pesar de estar en clara desventaja parecía sereno, tranquilo.

Volví a observar a Lorena, se encontraba en la misma posición que la última vez que la había mirado; con la mente confundida en mil pensamientos, tragué saliva mientras Henry daba la orden.

- ¡Empiecen! -

Blue Jacket mira a Baxter de arriba abajo mientras sonríe y acto seguido lanza un puñetazo que éste logra esquivar por poco, rápidamente Baxter responde con una patada que hace que la rodilla derecha de Blue se doble, el público grita y aplaude y la pelea sigue; Blue arremete contra Baxter en varias ocasiones mientras éste continúa esquivando y pateando sin dejarse tocar una sola vez, sin embargo, a los pocos minutos se nota un claro cansancio de su parte mientras Blue, a pesar de los golpes, sigue en perfectas condiciones, es aquí cuando sucede, Baxter vuelve a esquivar uno de los golpes de Blue pero al momento de lanzar su pierna contra él, éste la agarra, lo levanta en el aire y lo golpea contra la barra rompiendo la bebida de uno de los sujetos que estaba sentado allí, el tipo se echa para atrás mientras ríe; Baxter está lastimado, además que con múltiples heridas debido a los cristales rotos; nuevamente Blue lo agarra, lo hace volar por el aire hasta caer en el otro extremo de la barra, nuevamente hay cristales rotos y sangre por doquier, la escena se repite una tercera vez, y una cuarta, para la quinta oportunidad, Blue lanza a Baxter fuera del ring, cayendo éste último sobre algunas personas del público.

- ¡Esto es todo lo que tienes! – grita mientras la muchedumbre silva y chifla eufóricamente.

Baxter se encontraba muy malherido, pero aun así se las arregla para levantarse, sangrando y cojeando vuelve al interior de la barra donde trata de asestarle un golpe en la cara a Blue, pero falla; Blue continúa golpeándolo repetidamente mientras él trata de esquivarlo sin éxito; luego de un fuerte golpe en el estómago, cae al suelo mientras Blue continúa con su faena, asestando golpe tras golpe en la cara de Baxter que luego de unos segundos, se encuentra totalmente inconsciente.

- Es suficiente – dice Henry deteniendo a Blue

- Lo siento, ja ja ja, me dejé llevar – se encoje de hombros mientras responde con una amplia sonrisa en el rostro.

- ¡Damas y caballeros tenemos a nuestro primer campeón! ¡Blue Jacket! –

El público grita mientras Blue Jacket levanta los brazos como si de haber vencido al oponente más duro se tratase, es un cobarde, quisiera verlo enfrentarse a los gorilas que me encontré en la entrada, enserio me molesta, pero acabo de aprender algo, la misericordia no me llevara a ningún lado en éste juego, si quiero vencer y conservar mi vida deberé ser peor que éstos animales, deberé ser implacable, deberé armarme de valor y pensar en mi bien por sobre todo, sólo un ganador, eso dicen las reglas.

Finalmente vuelvo a mirar a Lorena, -Aunque con ella aquí, no sé si seré capaz-

Dia 2

3:45 pm

-La de ayer fue una gran inauguración Henry- comenta Javier mientras toma un asiento al lado de Henry y pide una copa de whisky al mesero que llegó segundos después de que se sentase.

-Fue un comienzo brutal amigo, Baxter sigue en cuidados intensivos, sobrevivió a duras penas la ronda de ayer, temo que sea de los primeros en morir-

-Tiene tiempo para recuperarse, además como perdedor de la primera contienda tendrá derecho de ascender al primer grupo si es que consigue la victoria en su pelea en la segunda ronda-

-Arrastramos a muchas personas inocentes a este juego demencial J-

-El riesgo lo vale H- dije Javier casi entre susurros y le ordena a sus dos guardaespaldas retirarse.

- ¿Por qué los trajiste contigo en primer lugar? – le increpa Henry al ver esta acción.

-Eso no importa ya, tu sabes muy bien a que nos arriesgábamos con éste plan, en que consistia y los posibles riesgos-

- ¡Lo sé Javier, lo sé! –

-Henry, siento que has perdido el horizonte, ¿ya olvidaste cual es nuestro verdadero objetivo con este juego? -

-Por supuesto que no-

-Los muertos inocentes serán tristes victimas, pero creeme que el fin justifica nuestras métodos-

-Que frase tan cliché- dice Henry mientras se toma un trago – en mis años de servicio a ésta nación nunca pensé que terminaría haciendo algo como esto, aliándome con criminales y llevando inocentes a la muerte –

- No obligamos a nadie a entrar, técnicamente no hicimos nada malo, vamos H anímate, si logramos ganar esto...-

Javier no logra terminar sus palabras cuando es interrumpido por El Gorila y El Hipopótamo.

-Mis señores, el señor Jacobo acaba de llegar- les dice El Hipopótamo mientras Jacobo y dos de sus hombres se acercan a la mesa.

- ¡Mis amigos!, si que nos fue bien ayer, las ganancias del primer espectáculo fueron increíbles-

- ¡Jacobo! - dice Javier mientras tiende uno de sus brazos hacia el mafioso – me alegra que estés contento con los resultados